

Necesarios ajustes a reducción de aranceles

Desde el punto de vista macroeconómico tiene sentido la reducción de aranceles (impuestos por productos importados) dispuesta por el Gobierno, pues beneficia a los consumidores y obliga a la industria local a incrementar sus estándares de productividad.

El tema, sin embargo, ha originado un interesante y necesario debate, tanto por el momento en que se da la medida, justo cuando se dio una brusca subida de los precios del pan y del pollo, cuanto por el número y calidad de las partidas incluidas en la medida.

Así, mientras los industriales critican la reducción tan amplia, que a su entender podría desacelerar el crecimiento, lo cierto es que debe evaluarse las partidas incluidas a la luz de factores técnicos y de competencia interna y externa.

Por ejemplo, como bien lo han señalado los especialistas y algunos ministros, como Rafael Rey, es preciso corregir la situación de "protección efectiva negativa", que ha creado al reducir solo el arancel a los productos finales pero no a los insumos involucrados, lo que perjudicaría a los productores

nacionales. Es positivo, al respecto, que se haya anunciado reuniones de coordinación del titular de la Producción con el MEF para tratar este tema.

Otro asunto polémico, que afectaría principalmente a la industria cementera nacional, es que la desgravación arancelaria general de ese producto podría dar lugar a la entrada de cemento de países (como México) donde su producción estaría subsidiada. Ello, obviamente, los pondría en fuerte desventaja y afectaría las inversiones planeadas para un sector productivo que actualmente cubre de modo satisfactorio la demanda nacional. El Gobierno, y a su turno el Indecopi, tienen que analizar objetivamente la situación para dilucidar esta situación problemática.

En suma, hay aspectos que deben evaluarse, pero en general la reducción arancelaria es bien recibida por los consumidores y debe ser aprovechada también por los industriales para importar maquinaria y bienes de capital, con miras a la reconversión tecnológica, productiva y competitiva que exige el inminente TLC con Estados Unidos. ■

El enorme potencial del turismo ecológico

El potencial turístico de nuestro país es muy rico y pone a prueba la imaginación y el compromiso de quienes estén dispuestos a trabajar para preservar nuestro patrimonio de una manera rentable.

Por ello, es importante que el Ministerio de Agricultura haya reconocido una décima área de conservación privada. Se trata del Abra Patricia-Alto Nieva, formada por 21 predios de la zona de amortiguamiento del Bosque de Protección Alto Mayo, en Amazonas.

Este lugar, un refugio de aves únicas en el mundo, es también ideal para desarrollar negocios de ecoturismo y aviturismo, sin afectar el frágil ecosistema. Los operadores privados se comprometen tanto a ejecutar proyectos de investigación en los próximos diez años, con el concurso de las comunidades nativas, cuanto a proteger los bosques montañosos y nublados de la zona, habitados por especies amenazadas.

Ecoturismo va tomando forma y tiene un mercado creciente. Dado del Gobierno y las autoridades debe seguirse promoviendo la participación privada, que por supuesto debe ser monitoreada para evitar que se afecte el medio ambiente. ■

UN FORO PARA RECORDAR

El sector salud en evaluación

Ernesto Velit Granda

Analista político



gresos mostrados por nuestros vecinos.

En el foro en referencia, en el que participaron representantes de todos los que tienen responsabilidad en la implementación de las políticas de salud, se desarrolló interesantes debates, se confrontaron posiciones políticas y académicas, y se concluyó, principalmente, que el sistema coordinado de salud en vigencia había demostrado su inoperancia, su fracaso en mejorar indicadores y reclamaba ser reformado urgentemente.

El despido de los recursos por la existencia de múltiples y desordenadas instituciones en el sector salud, la injusta distribución de médicos en el país, el centralismo al diseñar políticas y gastar los dineros, la deficiente formación de los profesionales médicos, la proliferación de especialidades médicas en perjuicio de la medicina general, la existencia de medicamentos sin control de calidad, y la falta de voluntad política para crear un servicio nacional único de salud, nos aseguran que la situación continuará sin soluciones de fondo.

Durante el gobierno anterior escribimos algunos artículos sobre el tema, principalmente sobre como democratizar la salud, como superar las deficiencias de los hospitales públicos, convertidos en verdaderos depósitos de enfermos, hablamos de sus miserias materiales y en el trato de las personas. Planteamos la urgencia de unir Essalud con el Ministerio de Salud e integrar otros servicios públicos como los de las Fuerzas Armadas, municipalidades y beneficencias, para coordinar recursos y coberturas.

No es una experiencia nueva, otros lo han hecho. Por ese camino es más fácil implementar un seguro médico universal que proteja a todos sin excepción.

Ello permitirá, también, consolidar los programas de superación de la pobreza, igualmente dispersos en múltiples organizaciones, y reconocer en este flagelo social la causa principal de nuestras miserias en salud.

Hay coincidencias en los grupos políticos sobre el problema, lograr acuerdos no puede ser difícil, se podría empezar a caminar en integrar para poder descentralizar.

Pensamos que con este Gobierno esos pasos se podrían dar, y creímos que fuera así por que los médicos apristas, a través de sus organizaciones sindicales, siempre defendieron esas reformas.

El foro de El Comercio, cumplió una responsabilidad social y ética y puso en la agenda nacional un reclamo que tiene historia. Nada impide que lo vuelva a hacer, seguramente lo acompañarán muchas de las instituciones que el 2005 hicieron coro con el diario en una demanda que el Estado continúa ignorando.

Esperamos que la próxima presentación del ministro de Salud ante el Congreso sirva, también, para que se ponga a debate el tema de la reforma, ayer bandera y hoy olvido de los políticos. ■

HUMOR PROFANO

Por Molina



PELIGROSO INTERVENCIONISMO EN LA REGIÓN

La espada de Hugo Chávez

Augusto Bouroncle Reinafarje

Analista

El Perú de los últimos seis años viene experimentando un crecimiento del 7% anual, que ahora se le vive. Las nuevas evidencias son el actual parque automotor. Paralelamente, tenemos una producción diversificada en los productos de exportación en el norte y en el sur chico en el sector agrícola, con una productividad y competitividad de las mejores del mundo. En los últimos tres años la industria textil está experimentando un crecimiento del 15% anual. La pesca industrial, con el enlatado de la anchoveta para consumo humano, multiplicará notablemente el valor.

Del mismo modo, en minería el Perú es ahora el cuarto productor mundial en oro, cuando hace pocos años estaba en el puesto 22; el primero en plata, así como otros metales cuyos niveles de producción y productividad, han mejorado dramáticamente como es el caso del cobre, el zinc, el plomo, tungsteno, etc. El turismo tiene un crecimiento anual muy importante. Adicionalmente, el gas de Camisea y las bue-

nas nuevas en las exploraciones de petróleo nos hacen ver un futuro promisorio para el Perú.

Toda esta realidad de crecimiento económico sostenido se encuentra amenazada por un proyecto político, el más peligroso y poderoso de la historia de América Latina, liderado por el presidente Hugo Chávez, inspirado por la ideología de Fidel Casto, y seguido, en el Perú, por Ollanta Humala.

Si hacemos memoria y nos vamos a los finales de la década del 60, en 1967, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (guerrilleros venezolanos), entrenadas y asistidas por miembros activos de las Fuerzas Armadas de Cuba, invadieron las playas de Machurucuto; simultáneamente, las guerrillas comandadas por el Che Guevara en Bolivia; también la influencia e infiltración del servicio secreto cubano en el Ejército peruano, con el entonces general Juan Velasco Alvarado, quien dio un golpe de Estado en octubre de 1968, hechos que saltan a la memoria con la entrevista al ex presidente de Bolivia (2001-2002) Jorge Quiroga, "El Perú, por ahora, se salva", en la que comenta la interferencia del presidente Hugo Chávez en la vida política latinoamericana. Hoy, no es raro leer

o escuchar en los medios a Isaac Humala, padre del ex candidato a la Presidencia de la República Ollanta Humala, insinuando que el régimen aprista no terminará su período, con el propósito de desestabilizar el sistema democrático, teniendo en consideración que en la sierra sur no existe una política de información para contrarrestar dicha propaganda, que balancee y defienda las ideas y visiones de una social democracia integrada.

Hugo Chávez a través de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), concebida para desarrollar una campaña propagandística del comunismo castrista a favor de Ollanta Humala en el Perú, compra medios de comunicación, radios y periódicos, para tener un mayor control en la vida política interna nacional, a través de testaferros del entorno de Hugo Chávez, quien lo está financiando con US\$4 millones mensuales, destinados a obras sociales bajo el lema "Nosotros te damos asistencia médica, tu Gobierno no", con el afán de desacreditar al gobierno democrático. El Gobierno tiene la responsabilidad de combatir estos hechos de injerencia en la política interna nacional para no lamentarlo después. ■

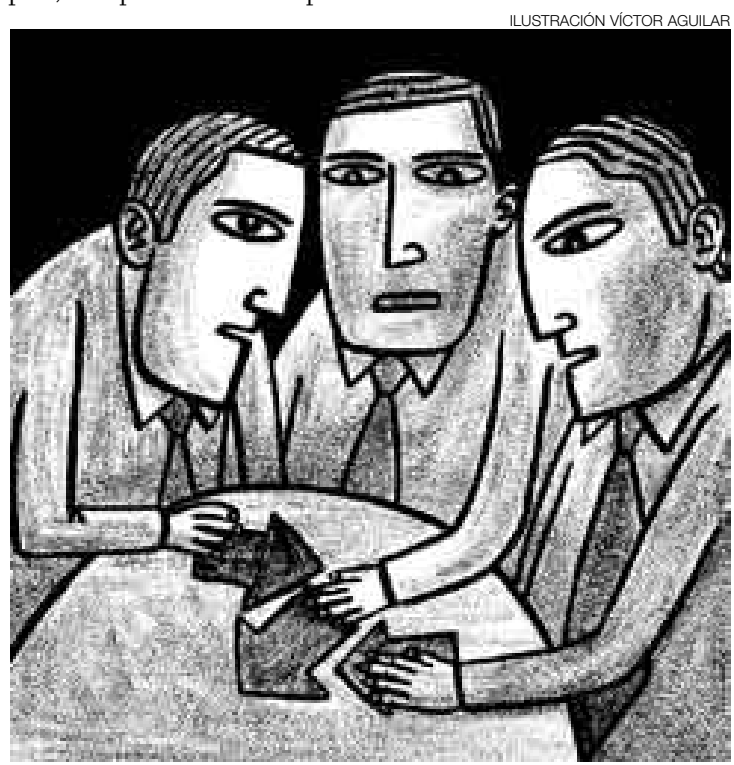


ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILERA

rincón del autor

Richard Webb



La importancia del contador se ha multiplicado, por la explosión empresarial que ocurre en todo el mundo. Sin embargo, los contadores parecen estar dormidos

¿Qué cuenta el contador?

“Los números no mienten”. En los negocios, el contador sería quien zanja las diferencias de opinión y pone coto a los intentos de engaño. Para Max Weber, padre de la sociología, la contabilidad era una de las primeras piedras del capitalismo, concepto que en el Perú repetía el gran antropólogo e historiador Fernando Silva Santisteban. Pero no debemos olvidar que la buena contabilidad ha sido base de todo sistema social eficiente, mucho antes de la existencia del capitalismo.

Hoy, incluso, se debate si fue la escritura o la contabilidad que de-

terminaron las primeras civilizaciones. Algunos arqueólogos proponen que en las pocas ocasiones en que se inventó la escritura fue para hacer posible la contabilidad. Un manejo racional de los recursos era la espinaca que le daba fuerza a la sociedad, independientemente si esa fuerza se dedicaba a los caprichos de un faraón o de un inca o a las necesidades de la población. En las primeras civilizaciones uno de los recursos más importantes era la población misma. Cada habitante era un potencial contribuyente, soldado u obrero para el trabajo forzado de allí la importancia milenaria

de los censos. El otro recurso fundamental eran las cosechas, cuyos montos y ubicaciones también se registraban minuciosamente.

Si corremos el reloj varios milenios, hasta el siglo XXI, descubrimos un mundo en el que la tecnología para el registro y la manipulación de los números han avanzado espectacularmente. También la importancia del contador se ha multiplicado, por la explosión empresarial que ocurre en todo el mundo y por la mayor sofisticación de las ciencias de gestión empresarial y económica. Sin embargo, los contadores parecen estar dormi-

dos ante los retos de la tecnología y de la necesidad. “Mi empresario no entiende los estados financieros que le enseño”, dice una contadora en la tertulia que sostuve hace unas semanas en el Colegio de Contadores, dice otro contador. Al mismo tiempo, los escándalos contables están en la orden del día, notoriamente en el caso del colapso de Enron junto con la gran empresa auditora Arthur Andersen, acusada de complicidad por los engaños contables de Enron. Y lo que eufemísticamente se llama la ‘contabilidad agresiva’ sería una de las principales causas de la crisis del crédito hipotecario en Estados Unidos, crisis que muchos creen será el detonador de una recesión mundial. La revista “Forbes”,

bastión de la gran empresa estadounidense, publicó una relación de 22 multinacionales involucradas en tales escándalos. En todos estos casos, los números sí mienten.

Uno de los problemas de la contabilidad moderna es el crecimiento enorme que se ha producido en los llamados valores intangibles, como son las marcas y la información que maneja un negocio—la propiedad intelectual— además del valor del ‘goodwill’, o sea buenas relaciones creadas por una empresa. También existen los pasivos o contingencias intangibles, como son el riesgo y el peligro de contaminación ambiental. La suma de tales activos y pasivos intangibles no figura en la gran mayoría de las contabilidades empresaria-

les, aunque pueden exceder largamente los valores tradicionales que sí se registran, como son los edificios, las máquinas, los inventarios y las deudas. Según el estimado de la empresa Value Based Management, los valores intangibles representaban el 5% del total de activos en el año 1978, pero en la actualidad representan entre 75% y 85%. Ciertamente, ningún empresario se limita al valor en libros de una empresa cuando considera la posibilidad de comprar o vender. Ante esta erosión de los mismos de nuestra economía, está en las manos de los contadores la responsabilidad de alertar y de liderar la búsqueda de una modernización de las prácticas contables. ■